

A SAGRARIO TORRES

Con su furor de tuétano viñero,
me preguntan por tí los jaraíces
(Valdepeñas vistió de bodeguero,
garañón de sus cálidas matrices):

—¿Por dónde está Sagrario? ¿En qué racimo
clavó el canibalismo de sus dientes?
¿Qué capacho aguantó su brutal mimo?
¿Qué mosto se hizo perla en sus pendientes?...

Yo paso entre el volcán de la vendimia.
La lava del majuelo halló su alquimia
cerrándose en su sed despreciadora.

Mas quiero hablar de tí. Dar mi respuesta...
¡Decir que estás clavándote en la cresta
del gallo más valiente de la aurora!

Juan ALCAIDE SANCHEZ